

RAEMH - TEJIENDO COMUNIDAD DESDE RABAT

Del 23 al 27 de junio de 2025, la ciudad de Rabat se transformó en un verdadero cruce de encuentros y reflexiones para más de 50 participantes procedentes de Cáritas y organizaciones eclesiales de África y Europa. Este segundo taller presencial de la **Red África-Europa para la Movilidad Humana (RAEMH)**, después del realizado en Dakar en 2023, estuvo atravesado por una profunda convicción: **la movilidad humana interpela nuestra fe, nuestra misión y nuestra humanidad común.**

Durante cinco días de intenso trabajo, oración y compartir, representantes de los diez países miembros del RAEMH (Marruecos, Mauritania, Senegal, Malí, Níger, Guinea, Costa de Marfil, España, Francia e Italia), junto con un representante de Cáritas Camerún, actores de la sociedad civil y representantes de Cáritas África, Cáritas Europa, Cáritas MONA y Cáritas Internationalis, profundizaron en temas fundamentales relacionados con el acompañamiento a las personas en movilidad.



El programa alternó entre análisis contextual, intercambio de experiencias de terreno, consolidación de la gobernanza del RAEMH y una formación sobre el principio de **“No hacer daño”** (Do no harm). Esta formación, muy valorada por los participantes, fue facilitada por **Beyond Mobility**, una entidad especializada en asesoría y formación para ONG e iniciativas de desarrollo.

Tres ejes prioritarios guiaron los intercambios:

- El **acompañamiento psicosocial** comunitario en los procesos de duelo migratorio,
- La **colaboración** con organizaciones de base comunitaria,
- La construcción de un **relato común** sobre la movilidad humana.



También se formaron grupos de trabajo para reactivar temas importantes ya tratados en Saly, durante el primer taller multipaís del RAEMH: la documentación y el estado civil, el retorno voluntario al país de origen y la gestión de datos, destacando los desafíos relacionados con la confidencialidad y la dignidad de las personas acompañadas.



El tema del duelo migratorio —a menudo invisible y silencioso— fue abordado a partir de las experiencias vividas por familias que han perdido a un ser querido en el camino migratorio, así como de aquellas personas que deben reconstruirse tras haberlo dejado todo. Talleres específicos pusieron de relieve **la importancia de una respuesta comunitaria y humana, que reconozca el dolor, restaure la dignidad y abra caminos de resiliencia.**



Una visita de campo permitió a los participantes comprender mejor el contexto migratorio marroquí — país de origen, tránsito, acogida y retorno— y conocer iniciativas concretas de escucha, acogida y mediación dirigidas a jóvenes en movilidad.



Las Delegaciones Diocesanas de Migraciones de Tánger y de Senegal ofrecieron aportes especialmente inspiradores en el acompañamiento psicosocial y la sensibilización, fortaleciendo así la transversalidad y el alcance de la red.



Se puso también un énfasis particular en el poder de las palabras: **¿qué responsabilidad tenemos en los relatos que construimos en torno a las migraciones?** El taller invitó a adoptar un lenguaje respetuoso de la dignidad, que visibilice las capacidades y transmita humanidad, lejos de estigmas y miedos manipulados.



Asimismo, se dedicaron tiempos a la reflexión estratégica mediante grupos de trabajo y la Asamblea de miembros del RAEMH, para definir las orientaciones futuras de la red. Se exploró el papel de la confederación Caritas en su dimensión continental y mundial, con la intervención de representantes de Caritas África, Europa, MONA e Internationalis.

Más allá del contenido, este taller fue una verdadera experiencia de comunión. En las celebraciones litúrgicas, los momentos informales y los trabajos colectivos, se tejieron lazos fraternos. El cansancio encontró descanso y se reavivó el impulso para seguir caminando juntos. En un contexto mundial marcado por el miedo al otro y los cierres, este encuentro fue un signo de esperanza y de audacia: **una Iglesia en salida, sin fronteras, que escucha, acompaña y defiende.**

La RAEMH sigue apostando por redes vivas que cruzan el Mediterráneo construyendo puentes de dignidad. Como expresó uno de los participantes:

“Nuestra esperanza no es ingenua: es una decisión colectiva de no resignarnos ante una realidad dolorosa que interpela nuestra conciencia, de seguir acogiendo, escuchando y caminando junto a las personas en movilidad, como hermanos y hermanas.”

